

EL MAESTRAZGO

PLANQUEO CONCERTADO

Año VI Núm. 246

Sábado 8 Enero 1916

Redacción y Administración.
ENMEDIO, 132, CASTELLÓN

SEMENARIO CATÓLICO MONÁRQUICO

Órgano Oficial de la Comunión Legitimista de esta pr

D. Juan Borrés

Benicassim

La fiesta de los Reyes

La Iglesia celebra la fiesta de los Reyes Magos, que es la gran fiesta de la jerarquía.

El cristianismo (y el catolicismo es el cristianismo absoluto, según la frase de pensador impio) es la síntesis religiosa, moral y jurídica más vasta que ha podido brillar entre los hombres. A lo divino y humano, a barba de las relaciones del hombre con Dios, a semejanza de la clave para fijar y ordenar las relaciones de los hombres entre sí. Por eso al dividir la historia en hemisferios, creó a semejanza de la jerarquía que ha puesto en escuela entre el cielo y la tierra las instituciones sociales o las formas y los ha bautizado en el Jordán de gracia, limpiándolas de la escoria humana.

El mundo gentil no conoció más que una jerarquía con todos los derechos, y una abstracción con todos los deberes. Por eso estaba ausente porque todo lo que era fuerza, miralla de la casta, se levantaba con obligaciones a los soberanos y con deberes a los súbditos. Era necesario poner una ley a las conciencias de todos y establecer el absolutismo del deber sobre las formas del absolutismo de la fuerza.

Esta obra, de la que Dios sólo podía hacer, se realizó en el portal de Babilonia, el primer alcázar de la autoridad humana.

La Iglesia lo recuerda todos los años, y celebra con imágenes palpables en el corazón y en la mente del hombre, para que sea lección que no se olvide jamás el hombre. La realeza de los reyes humanos, de rodillas ante la realeza divina para que sepa obedecer de mandar. La realeza suprema, ocultando su poder en la humildad de su trono en un pesebre para mostrar que la autoridad es antes sujeción que majestad, y carga que garantía.

La revolución moral estaba hecha: los reyes cristianos son súbditos porque los súbditos son reyes porque sirven. Mandar es obedecer a un más alto, y obedecer es reinar, es igualarse con los soberanos al reconocer como absoluta más autoridad que la que manda sobre ellos.

Cuando el poder niega el límite religioso y el jurídico (y no puede ser uno sin negar de alguna manera), y reclama obediencia para sí y para el que le manda, el César aparece y la esclavitud retoña.

La Iglesia grabó en el corazón de la humanidad este axioma de derecho público: Los reyes son para los pueblos, y los pueblos son para los reyes. Y del os que infundió en las sociedades que representaban de los siglos proclamados no tienen el derecho de gobernar, pero sí el de ser bien gobernados.

La Iglesia grabó en el corazón de la humanidad este axioma de derecho público: Los reyes son para los pueblos, y los pueblos son para los reyes. Y del os que infundió en las sociedades que representaban de los siglos proclamados no tienen el derecho de gobernar, pero sí el de ser bien gobernados.

La Iglesia grabó en el corazón de la humanidad este axioma de derecho público: Los reyes son para los pueblos, y los pueblos son para los reyes. Y del os que infundió en las sociedades que representaban de los siglos proclamados no tienen el derecho de gobernar, pero sí el de ser bien gobernados.

La Iglesia grabó en el corazón de la humanidad este axioma de derecho público: Los reyes son para los pueblos, y los pueblos son para los reyes. Y del os que infundió en las sociedades que representaban de los siglos proclamados no tienen el derecho de gobernar, pero sí el de ser bien gobernados.

nos sobre los más, cuando no ha gobernado uno solo sobre todos.

Mientras la capacidad, la cultura, y la rectitud y la energía no sean patrimonio de la multitud, la multitud será gobernada y no será gobernante.

Exigir al poder que sirva al deber de arriba y a la necesidad de abajo, que sea medio para cumplir el primero y satisfacer la segunda, es la esencia de la verdadera democracia, que no se funda en una igualdad imaginaria, sino en la jerarquía real.

La Monarquía es en lo humano, y cuando no reniega del origen supremo de su autoridad, la abrazadera de oro que junta y congrega razas y grupos y elementos sociales diferentes en la gran unidad moral de un sentimiento unánime. Marchando al través de los siglos, en cada generación anuda una nueva lazada, y en las entrañas de la sociedad se va formando la tradición, puente en que pasa la vida sobre el tiempo, hasta que por encima de la persona física y mudable del Rey, que puede ser pequeña, se destaca la moral e histórica, que es siempre grande.

Cuando las dos personalidades parecen confundirse, porque la física se eleva hasta la moral y la histórica abismándose por sus hechos en ella, la Monarquía se glorifica al engrandecer a los pueblos. Cuando se separan y se alejan por los actos o por los sistemas, la revolución, unas veces callada y otras tumultuosamente, se introduce entre las dos, y las coronas se rompen.

La Monarquía tradicional en que el Rey se reconoce como el anillo de una cadena que han forjado sobre el yunque la historia, Dios y el tiempo, es elemento esencial de las naciones, cuya formación secular dirigió en todos los Estados europeos. Por eso cuando cae o se anula, los pueblos pierden ante los otros y ante sí mismos, su verdadera representación. Un pueblo es su historia, y sin la Monarquía queda mutilada.

Simbolo vivo de su unidad, se ve a sí mismo al mirarla, y parece que pierde la idea y la imagen de su conjunto cuando el simbolo se eclipsa o muere.

En la hora crítica, umbral de dos edades, que agita al mundo, esta verdad la proclaman los hechos y los cañones.

Las Monarquías que han logrado expresar el sentir nacional y dar trabazón al pueblo, al personificar su unidad, realizan empresas cuyo secreto está en esa fuente augusta de fortaleza y cohesión.

Los mismos elementos y el mismo pueblo, dirigidos por un poder anónimo y mudable, serían disgregados por la derrota. Una nación ilustre y de tesón heroico, no viendo sobre sí misma la autoridad que simbolizaba su unidad y su historia, se siente como abandonada en la hora del peligro, y cuando tiene que avanzar, mira a los lados y a lo alto y vacila, como si se buscara a sí misma.

Las Repúblicas, formas administrativas y burocráticas, que buscan su natural representación en los abogados, hacen un papel muy deslucido en el momento en que las naciones se levantan y chocan.

Y es que la Monarquía, forma racional de la autoridad política, es la forma natural de gobierno de los Ejércitos, en donde no se manda nunca de abajo

arriba. El derecho y la espada para defenderlo no pueden estar separados en la cumbre del Poder, que lo están y chocan en otras partes.

El momento en que una tempestad de sangre y de metralla azota a Europa, recordamos estas verdades mirando alternativamente al destierro, donde atento a la marcha de los sucesos, está nuestro Caudillo, y al suelo donde se va a decidir muy pronto la suerte de grandes naciones.

Los que se disputan encarnizadamente la victoria, pelean sobre un cementerio español. Debajo de esos ejércitos hay otros sepultados, que un día alentaron con nuestra propia vida Bruselas, Amberes, San Quintín, y Dunquerque y Calais y las márgenes del Mosela, y del Marne y del Somme y los canales del Iser, están sembrados de huesos españoles. Por allí pasó una gran monarquía, con generales insignes y feroces heroicos. El que venza en ese campo de batalla, donde se domina a Europa, que sepa que antes hemos vencido nosotros. ¿Y por qué hoy miramos como espectadores las contiendas que antes resolvíamos?

Porque están ausentes el espíritu y la institución que eran el motor de nuestra historia.

Por eso en la fiesta de la Monarquía miramos al destierro, donde está el Caudillo, y al suelo donde dejó la huella de sus empresas la Institución que representa.

JUAN VAZQUEZ DE MELLA.

Régimen de mentiras

Han caído los idóneos y dentro de poco va a suceder en el mundo político una cosa sumamente sencilla y natural. Se disolverán estas Cortes y se convocará al país para que elija otras. Es cosa prevista que a nadie llamará la atención y que tiene, sin embargo, mucho que meditar. ¿Por qué se disuelven estas Cortes?

—¡Vaya una pregunta! Porque en ellas tienen mayoría los idóneos y los liberales no pueden gobernar con ellos. Necesitan que la mayoría sea romanista.

—Ah, ya. De manera que no es cierto que los gobiernos salgan del Parlamento, puesto que de estas Cortes conservadoras no podía salir un gobierno liberal. De manera que son los gobiernos los que modifican el Parlamento según sus necesidades. Cuando no está a su medida lo disuelven y forman otro que lo esté.

—Eso es cosa sabida en todo el mundo.

—Sí, esa es la primera mentira. ¿Y de dónde salió esta mayoría?

—Salió del país; el pueblo la eligió. Entre un gran número de candidatos de todos los partidos, el pueblo, en sufragio universal, escogió a éstos, que salieron triunfantes por la mayoría de los distritos y por gran número de votos. Por cada candidato de los otros partidos triunfaron tres o cuatro del partido conservador idóneo.

—Y de esto hace mucho tiempo.

—No, hará próximamente dos años.

—¡Ah! Pues entonces es inútil cansarse. En dos años no cambia el modo de pensar del país. Está visto que el pueblo es conservador, y si de nuevo lo convocan volverá a sacar una mayoría como la actual.

—¡Qué! no señor! El gobierno necesita mayoría liberal y convoca a elecciones para tenerla en la seguridad de que la tendrá.

—Eso está por ver... pudiera salirle la criada respondona...

—No, señor; la tendrá indefectiblemente. Es caso que se ha repetido docientos veces y que no puede fallar. Ya lo dijo Silvela en el mismo templo del parlamentarismo en 1898: «Los gobiernos, cualesquiera que ellos sean monárquicos o republicanos, están fatalmente condenados a ganar las elecciones aunque quieran perderlas, porque lo lleva consigo el régimen como una condición de su naturaleza, porque el ministro de la Gobernación tiene por fuerza que estrellarse contra la ingente mole de caciques, alcaldes y Diputaciones.» Por eso en el lenguaje parlamentario no se dice nunca el país hizo las elecciones, sino el gobierno las hizo.

—Sí, comprendo, y esa es la segunda mentira del régimen parlamentario.

—Sí, señor, y muy gorda. El poder legislativo no es tal poder; no es más que una hechura, una dependencia del poder ejecutivo, es decir, del gobierno; no hace más que lo que éste manda, y si pone alguna dificultad se le tiene cerrado o se le disuelve de una vez. El Parlamento no es más que un conjunto de banderías; cada pelotón sigue a su jefe a donde le quiere llevar. El Parlamento, como poder, no existe; puede más o menos para mantener o derribar gobiernos, según haya quien tenga más o menos habilidad para formar conjuras y organizar banderías.

—Pero los distritos...

—Allí no se acuerda nadie de los distritos, nadie piensa más que en sí propio.

—Pero el país consentirá o no consentirá en esos manejos de sus representantes.

—No, señor; el país no puede hacer nada en esto. El país no hace más que elegir diputados sin saber para qué. Una vez en el Congreso, esos diputados hacen lo que se les antoja, se dividen o se suman o se restan o cambian de partido o se declaran constituyentes como las Cortes de 1873 que proclamaron la República. El país, los electores se tienen que aguantar con lo que hagan, y puede usted apuntar esta nueva mentira. Las Cortes no representan al país; no representan más que las conveniencias de los diputados.

—Pero a buen seguro que los electores no volverán a elegir al que no supo representarlos.

—Según y conforme. Si el gobierno cae y el diputado es de los

vencidos, ya no puede votarlo aunque quiera, porque el nuevo gobierno impone otro, pero si es de los vencedores, el diputado vuelve a salir cuantas veces quiera el gobierno aunque rabien los electores. No, no lo apunte usted como mentira nueva, es una consecuencia de la primera mentira.

—Bien, pero el Poder moderador podrá moderar las demasías del Parlamento y aún disolverlo si cree imposible remediarlas.

—No, señor; el Poder moderador no puede hacer eso; sería un golpe de Estado. Tiene que hacer lo que le proponga el Gobierno, y ahora sí que puede usted apuntar una mentira, número cuatro. El Poder moderador no puede moderar nada.

—Pero puede despedir al Ministerio y nombrar otro.

—¡Qué! Tampoco. Eso es otro golpe de Estado. Tiene que esperar a que la crisis sea constitucional y a que el Ministerio le quiera presentar la dimisión.

—Pero si no quieren...

—Se tiene que aguantar el Poder moderador. La firma del Monarca no tiene valor ninguno si no la refrenda el ministro, y si no la quiere refrendar se origina un conflicto que no tiene solución en el sistema constitucional.

—Pero pudiera suceder...

—Ya han sucedido alguna vez conflictos así; se han resuelto o por medio de un pastel indecoroso o como resolvió Pavia el del Parlamento republicano, sacando los batallones a la calle y apuntando la artillería a las puertas del Congreso.

—Pero los ministros son responsables de estos conflictos.

—Usted, sin duda, acaba de llegar de las Batuecas. Los ministros no responden de nada. Su responsabilidad se reduce a presentar la dimisión; pero como los gatos, caen siempre de pie para volver a subir. Presentan la dimisión; la Junta de Clases Pasivas los clasifica con la cesantía que les corresponde y se van a la oposición a chillar alto y a prepararse para nueva subida.

—Pero todo eso es un conjunto de insoportables mentiras.

—Sí, señor, ya lo sabemos; por algo se llama la ficción constitucional.

Ridícula y funesta ficción que oculta el absolutismo de los gobiernos, únicos poderes, principio, centro y fin de toda la vida de la nación. Degradante y repulsivo es el absolutismo de un advenedizo, casi siempre de un ambicioso o de una nebulosa. Y para que quede más rebajada y más confundida la dignidad del país, los que ayer se han humillado ante el presidente absoluto conservador, ahora se humillarán ante el presidente absoluto liberal.

Si España ha de levantarse del estado en que hoy se encuentra, tiene que empezar por echar abajo este tinglado de mentiras que re-

pugna al carácter noble y serio de nuestro pueblo.

España necesita un Rey de verdad, hijo de Reyes, que reine y gobierne, autoridad verdadera, robusta para hacerse obedecer, y paternal para hacerse amar, y necesita el régimen representativo tradicional con sus severos e incorruptibles procuradores; no esa serie de mentiras en las que nadie cree ya, ni aun los farsantes que viven a sus expensas.

Carlos G. Verdugo.

EL NIÑO JESUS DE PRAGA

He aquí el título de una bella y simpática devoción. ¿Cuál es su origen? ¿Cómo se introdujo en nuestra ciudad? ¿Qué efectos produce en los corazones cristianos? Tres preguntas que sucintamente contestaremos para que los muchos y distinguidos lectores del Maestrazgo, conozcan tan tierna advocación y abriguen fundadas esperanzas en la regeneración social, viendo el incremento que toma en los pueblos el reinado de Jesús-Niño, base de *aquel otro reinado* que todos anhelamos y que ha de reportar el triunfo completo de nuestros nobles y grandiosos ideales.

Era el año 1620. La herejía calvinista, engendro del infierno, seguía amontonando ruinas sobre ruinas y convirtiendo en reguero de sangre los pueblos de la Bohemia por donde acertaba a pasar aquel ejército de forávidos y descamisados. Un carmelita descalzo, el P. Domingo de Jesús María, General entonces de la Orden y confesor del Papa Paulo V, fué el llamado a detener las hordas herejías y poner fin a los desmanes de la impiedad, derrotándola completamente yendo él mismo al frente de las tropas imperiales cuyo mando le había confiado el propio Fernando II.

En agradecimiento a la victoria que sobre aquella turba de desalmados consiguió el austero Carmelita, fundó el Emperador algunos conventos de Carmelitas Descalzas en sus dominios, contándose entre ellos el de Praga, cuna de la devoción que historiamos. Sobrevinieron más tarde nuevas revueltas que sumieron a los Carmelitas en un estado de miseria espantosa. Para su remedio les entregó la Princesa Polixena una preciosa imagen del Niño Jesús, asegurándoles nada les faltaría como recurriesen a El en sus necesidades. Recibida con júbilo, fué colocada la imagen en el oratorio interior del convento ante cuyo altar oraban los novicios pidiendo bendiciones y gracias...

Dos años habían transcurrido desde la entrega del Niño Jesús por la piadosa Princesa, cuando la hidra revolucionaria levantó erguida su cabeza y escupió de nuevo aquella masa de hombres obceados por la herejía que tantos estragos y minas causaron en la provincia bohemia.—Praga fué una de las ciudades más castigadas; las escasas fuerzas que la defendían huyeron con la nobleza y el pueblo, el Clero y los religiosos Carmelitas siguieron la misma suerte, dejando iglesias y conventos en poder de los luteranos que hicieron escarnio de sus imágenes, llegando en su impiedad hasta el enzañamiento como pasó en la del Niño Jesús que con tanta veneración guardaban los Carmelitas, y a la que después de escarnecer sacrilegamente, cortaron sus dos manecitas y arrojaron tras el altar mayor entre escombros e inmundicias.

Firmada la paz en 1635, los Carmelitas volvieron a su convento, pero érales imposible la vida en aquella ciudad dada la penuria y

escasez de medios de que disponían. Por aquél entonces fué trasladado allí el Venerable P. Cirilo de la Madre de Dios, y al observar aquel estado de miseria en que se hallaba la Comunidad, pensó en seguida en la imagen del Niño Jesús que había constituido en otro tiempo sus delicias; y se dedicó sin descanso a buscarla con el remedio a las necesidades que tanto afligían a la Comunidad. Y la halló polvorienta y maltrecha en el mismo lugar que el odio iconoclasta de los herejes la había arrojado.

Llevada en procesión al coro y colocada en su trono, pronto los religiosos comenzaron a sentir los efectos de su bondad, y aquel convento que hasta del pan carecía se vió socorrido con largueza de lo necesario para vivir con holgura.

Este fué el comienzo y origen de la tierna devoción al Niño Jesús de Praga; devoción que creció rápidamente sobre todo después que oyeron de labios de la misma imagen aquellas palabras que expresan la voluntad de Jesucristo de ser honrado bajo el título de Praga: «Cuanto más me honraréis, más os favoreceré.»

Y esta devoción no podía menos de echar honda raigambre en nuestra ciudad. ¿Cómo se introdujo? El amor se conoce por sus obras; y aquí en Castellón había corazones que sentían tiernas simpatías por el Milagroso Niño Jesús de Praga. Era necesario, pues, que esos amores encarnaran en algo real, que tomaran cuerpo en una obra que sintetizara de un modo sensible esos afectos y esas ternezas para con Jesús. Y a ello contribuyeron poderosamente las Carmelitas Descalzas, quienes se dedicaron desde sus principios a promover por todos los medios a su alcance tan dulce como provechosa devoción.

Adhiriose a esta obra de propaganda la valiosa ayuda de su digno Capellán D. Manuel Altava; con la de algunas piadosas señoras de no menos celo y entusiasmo por el Niño Jesús de Praga.—En 24 de Marzo de 1906 se solicitó, en vista de los muchos amantes que contaba ya esta devoción, la debida facultad para erigir canónicamente en la Iglesia del convento de las Carmelitas Descalzas una Cofradía con el título del «Niño Jesús de Praga.»

Facultad que otorgó benignamente el Excelentísimo Sr. Obispo de Tortosa, Dr. D. Pedro Rocamora en 26 del mismo mes y año, nombrando Director de dicha Cofradía al Rvdo. Capellán de la Iglesia. Este nombró luego la Junta que quedó constituida del modo siguiente: Presidenta, D.ª Dolores Puértolas; Vice, D.ª Modesta Puértolas; Secretaria, D.ª Felipa Peñalver; Vice, D.ª Vicenta Ruiz; Tesorera, D.ª Magdalena Pascual; Vice, D.ª Francisca Breva; Celadora-Mayor, D.ª Mariana Cubedo; Vice, D.ª Manuela Tomás; Vocales, D.ª Carmen Pachés, D.ª Josefa Rocafort, D.ª Manuela Balado y D.ª Josefa Ruiz.

Al trabajo y constancia de esta Junta se debe el aumento de la Cofradía, y que en Castellón cuenta el Niño Jesús de Praga con tantos y tan fervorosos devotos. En la actualidad está modificada la Junta en algunos de sus miembros: Presidenta, D.ª Concha Carbó; Vice, D.ª María Alegre; Vicesecretaria, D.ª Vicenta Pardo y Vocal doña Francisca Moliner.

No pertenece a la índole de este articulo enumerar los sacrificios que se han impuesto las Señoras que integran la Junta, y lo mucho que han trabajado para que la Cofradía del Niño Jesús de Praga

prosperare en nuestra ciudad. Bástenos saber que cuenta hoy con numerosos coros de cuya dirección inmediata se encargan Srtas. Celadoras que a su actividad unen profundo entusiasmo y un celo rayano en apostolado.

Pero ¿qué efectos produce en los corazones esta devoción? Cada época, se ha dicho, tiene sus necesidades. Y ¿cuáles son las de la época actual? Yo tiendo la mirada sobre ese inmenso río de la sociedad humana, y la verdad, las aguas que por él se deslizan no se parecen en nada a las que murmuran por entre el verde césped, y pasan besando las musgosas márgenes que aprisionan el cristalino líquido, sino todo lo contrario, son revueltas y fangosas como revuelto y fangoso es el manantial de donde brotan. Más aún; yo veo la presente sociedad agitarse convulsivamente sobre un lecho de repugnante lègamo, y revolcarse cual frenético entre las inmundicias de sus negruzcos sedimentos sin importarle en nada su dignidad, ni reparar si quiera en lo degradante y vil del estado a que se precipita.—Tal se me figura la sociedad en nuestros tiempos; y que no exagero, se descubre fácilmente si paramos mientes en ese lúbrico realismo que en libelos y pinturas aparece todos los días arrastrando incautos corazones y convirtiendo en lodazales vírgenes inocencias.

Contrarrestar, pues, esa corriente de lo que ennegrece y atreña el corazón, es la necesidad que más urge en la época que atravesamos. ¿Y qué otro medio más eficaz podemos nosotros encontrar para curar esta profunda herida que enerva y debilita la vida de los pueblos, sino introducir vigorosa savia en sus arterias de modo que eche fuera la podredumbre que circula por las venas de la sociedad? ¿Y quién más que Jesucristo posee la virtud de sanear el corazón, de renovar la sangre viciada y sin energías en sangre pura y joven capaz de los mayores heroísmos y de las más grandes virtudes?

El mismo dijo: Yo soy la vida; y precisamente vida es lo que hoy hace falta, pues semeja la sociedad hasta necrópolis y los hombres ambulantes cadáveres sin aliento y sin vigor.—A Jesucristo, pues, hay que volver si se quiere que los pueblos revivan, porque sólo en El se encuentran energías suficientes para inocular lozanía en los corazones, y hacer que esa decrepitud de las almas se convierta en joven robustez. Y esto es lo que hace la devoción al Niño Jesús de Praga; nos lleva y atrae con fuerza irresistible a Jesucristo e ingerta en nuestros corazones la vida que irradia de su personalidad divina.

FR JULIÁN.

El Sr. Martín Mengod, procesado

Según leemos en la Prensa la Sala de la Audiencia de Valencia, ha dictado auto de procesamiento contra nuestro querido amigo y distinguido correligionario el director de *Diario de Valencia*, Sr. Martín Mengod, por supuestas injurias a aquel Tribunal, en un artículo que publicó defendiendo el acta de nuestro querido Jefe provincial D. Manuel Bellido.

Lamentamos lo ocurrido al ilustre colega y esperamos que al fin, se impondrá la razón y la justicia y el Tribunal dictará sentencia absolutoria, rectificando el criterio de los que hasta ahora han intervenido en la tramitación del proceso.

Seguros de esto felicitamos entusiastamente al Sr. Martín Mengod, porque contratiempos como éste más que demigran enaltecan a los periodistas, como él, de buen temple.

La fiesta de «La Margarita»

Brillantes y espléndidas han resultado las fiestas organizadas por la simpática sección femenino-benéfica «La Margarita» para celebrar la fiesta de la Monarquía Tradicional.

Nuestras nobles damas y bellas señoritas han dado espléndidas notas de piedad, de caridad y de entusiasmo por la santa Causa en sus fiestas religiosas, de caridad y político-recreativa de ese día.

El éxito de unas y otras fiestas debe servir de acicate a las simpatísimas margaritas para proseguir realizando su meritisima labor en todos los órdenes de la vida: en la iglesia y en la sociedad; que la mujer, es hoy, como ha sido siempre, la palanca que mueve la sociedad, aunque permanezca apartada, al parecer, de toda acción pública.

Bien, muy bien por nuestras margaritas. Y que aquellas mujeres de buen corazón, de grandes ideales, generosas y caritativas no reparen en contribuir a esa benemérita obra por ellas iniciada, por ellas mantenida y por ellas glorificada, para la mayor gloria de Dios, beneficio de la humanidad infortunada, salvación de la Patria, y exaltación del Rey de nuestros amores.

Misa de comunión

A las ocho de la mañana se celebró la Misa de comunión.

Fué celebrante el Rvdo. D. Tomás Alegre.

En la iglesia de San Agustín se congregaron numerosos jaimistas y la mayor parte de las «margaritas», acudiéndose todos a la Sagrada Mesa para confortar su espíritu con el Pan de los ángeles.

El acto fué verdaderamente edificante.

Reparto de ropas

En el salón de actos del Círculo Legitimista tuvo lugar a las once el reparto de ropas a los pobres, ante numerosa concurrencia.

La Presidenta de «La Margarita», Srta. Vicenta Bellido y la Secretaria, Srta. María Barrachina, fueron llamando a cada una de las señoras y señoritas pertenecientes a la sección, a medida que les llegaba el turno haciéndoles entrega de las ropas que les correspondían, quienes las ponían luego en manos de los pobres allí presentes, recibiendo a éstos con lágrimas en los ojos, de agradecimiento y de emoción.

La velada

A las nueve de la noche dió comienzo la velada literario-musical con la «Marcha Real», ejecutada a piano por el simpático pianista Pascual Divernois.

Para darle mayor capacidad se verificaron en los salones del Círculo algunas reformas por los que ha quedado un salón amplísimo. No obstante resultó pequeño para dar cabida a tanta concurrencia como había. Muchas familias, con harto dolor de todos, tuvieron que volver a sus casas sin presenciar la velada, por ser materialmente imposible penetrar en el salón.

En la numerosísima concurrencia abundaban las mujeres, dando ellas una nota en extremo simpática con su presencia.

Presidia la velada nuestro querido Jefe provincial D. Manuel Bellido y Alba quien tenía a su derecha al presidente del Círculo D. Antonio Llorens y a su izquierda el Rvdo. P. Antonio de Pedreguer, religioso Capuchino.

En la tribuna de la presidencia aparecía un artístico dosel con un retrato de D. Jaime.

Los discursos

SRTA. VICENTA BELLIDO.—La primera en ocupar la tribuna fué la entusiasta presidenta de «La Margarita».

Saludó a la concurrencia, al Requeté, a la Juventud y a los veteranos, para quienes tuvo frases de alabanza y de aliento.

Explicó el significado de la fiesta de la Monarquía Tradicional, de la Monarquía Tradicional, que no consistía solamente en que un Rey ocupe un trono por legítimo derecho, sino en tanto en cuanto ese Rey es representante genuino del espíritu religioso, sobre todo, de un pueblo.

Terminó ofreciendo el concurso de

«La Margarita» a los requetés y veteranos y a las autoridades del partido.

LINO VIVES.—Este entusiasmo que supo hacerse intérprete de sentir, de las arrogancias y de sus representados, pronunció un discurso rebotante de amor a la Causa y de desprecio por los vividores de la política que engañan al pueblo y sacrifican patria para medrar y explotarla.

Combatió rudamente a los cuyos actos vandálicos, como la Semana Trágica, dijo, no se repite porque la Comunidad jaimista está en acecho, dispuesta a impedirlo sea preciso.

Terminó elevando una delicia para la Patrona de los Requetés Inmaculada Virgen María, pidiendo no abandona a España y continuando su auxilio y protección a la legitimidad española para que cumpla su misión providencial.

R. P. ANTONIO DE PEDREGUER.—Comenzó este virtuoso religioso puchino, expresando su satisfacción por encontrarse entre los jaimistas mallonenses, entusiastas, leales y fieles, con quienes desea compartir el peso de la lucha contra los enemigos de la Religión, de la Patria y de la timidad.

Magistralmente, con arrebatada elocuencia, pinta la actual situación de España y las negruras de su porvenir incierto, por la tempestad que parece asomarse en su horizonte.

Creo próxima la hora trágica, suprema catástrofe en la que las ruinas de las Iglesias y los bañados en sangre inocente y las plazas, las montañas y las pos, saldrán a pelear los cruzados Tradición, hundiéndose a la triunfante en el polvo de la derrota.

D. MANUEL BELLIDO.—Presidente de la Juventud, presencia y colaboración de los actos jaimistas, dándole un brillante canto a «La Margarita» a la caridad por ella ejercida y a la piedad, combatiendo en párrafos la filantropía y fraternidad que califica de atavismo grande y asqueroso.

Entona un bellissimo himno a la mujer, que considera superior al hombre para el apostolado y la propagación de sus sentimientos y espiritualidad, ello cree que la mujer ha de ser la vadora de la sociedad, como lo fué anteriormente con el grandioso milenio la Redención.

Termina con un párrafo brillante demostrando que la mujer es la reina del mundo, porque es la señora del hogar y que por ella triunfa Tradición española.

D. MANUEL BELLIDO.—Jefe provincial de nuestra Comunidad presidente de la velada, pronunció soberano discurso doctrinal, combatiendo las teorías expuestas recientemente en carta al director de un periódico republicano por el Dr. Aguilar de Albornoz y criticando que éste haya con tanta inoportunidad a desmenuar cuestiones religioso-políticas y a atacar por las autoridades eclesásticas a los hombres civiles competentes en estas materias.

Mostró que se piteo ser católico y republicano, pero no católico y liberal, porque católico y liberal son principios antitéticos; aquel nos da Dios, y éste procura apartarnos de Dios.

Establece la diferencia entre la monarquía representativa y la parlamentaria, destruyendo la afirmación de los gobiernos constitucionales de la presentación del pueblo, ni que formas religiosas de los ministros pondan a un público anhelo.

pretendado siempre los gobiernos, toda vez que éstas han sido zadas siempre por el pueblo, demuestran el matrimonio civil, hecho no existe en España, ni de ley de Asociaciones, como la España católica y otros países se han pretendido imponer a los fieles.

Terminó invitando a la concurrencia a tomar parte en la acción social del hogar, convirtiéndolo en escuela

adadana y
mbres;
odos los c
erentes vec
io.
g posesi
Recitaron y
s, rebosant
magistral
das marg
chita Bel
er y los re
oquinato
La concurre
por con fren
El notable
rnois.
ACLA
En el últi
os dos res
«margarit
nda corr
margaritas
o también
o mal, al
ajustar la
go segund
«Durante
asta altas
unta Direc
ue la com
residenta,
alau, Teso
armen Cer
secretaría y
ño y G eg
Nuestro
Pre
En el expre
regó el lmo.
Dr. D. Pedro
El Pralado
quitar el jo
Rodríguez, sic
sección en l
el Norte.
«Salieron a
choy el Sr. G
residentes de
ión provincia
a parrocos d
on nutridas
parroquias, R
ayudante de
del general go
diputados pro
niente coronel
mandante del
do Carabinero
PP. Carmelita
y Fray Albini
inspector jefe
señor Monsen
entidades cató
El Sr. Obis
el Sr. Gobier
tes de la Dipu
giéndose a su
Al pasar p
el templo, ora
Durante su
pital ha recib
respeto y cari
rio, y todas la
les personalida
han apresura
tuosísimo Pre
Este ha dad
la gran estim
lo entregand
para la Asoc
Caridad a la
nombre y repr
visitarlo.
El Sr. Obis
ra en esta ca
próximo Febr
Bienvenido
nuestra dióces
en Castellón
como en otras
HO
a D.
En las Es
Bombas al
D. Juan Car
del 25 de Fe
verificará el d
tura en un sol
crológica.
En la velad
de «Calash
Rector, do, est
verendo, y
Castellón; D
estudiará el h
social y otra
dades.
En el próxi
tratos y Com
reple, al qu
entusiasmo.

El dinero de los católicos

Hoy no se conquista el pueblo ni se influye en la cosa pública si no es con buenos y abundantes periódicos.

En los diferentes artículos que he publicado sobre este asunto podrán haberse convencido mis benévolos lectores de esta gran verdad: «Sin buena y abundante Prensa ni conquistaremos al pueblo ni llegaremos nunca, por mucho que nos esforcemos, a pesar en la acción política, ni en la acción social, ni en el gobierno de la nación.»

Pero teniendo poca autoridad mis afirmaciones y poca fuerza mis razonamientos; pobres por ser míos, quiero darles autoridad y fuerza con palabras y argumentos de persona de tanto talento y tan espíritu práctico como el hoy Arzobispo de Tarragona. Dice el sabio Prelado.

«Nuestros perseguidores nos enseñan el camino por donde han llegado hasta echarnos el dogal al cuello. El pueblo, ese niño grande, ese eterno niño, se deja llevar como todos los niños, de quien le muestra o le finge querer, y tiene ante el hipnotismo de las letras de molde la misma debilidad que ante el magnetizador. Pongamos a sus ojos y en sus manos periódicos buenos que saquen a luz los manejes e intrigas de los sectarios, para que los católicos los vean como son... Hay que ir al pueblo, nos grita el Romano Pontífice»

Este es el camino para ir al pueblo... Para influir en la sociedad, para que se nos respete... he aquí la receta del mismo eminente médico de almas:

«Si queremos influir en la sociedad, tengamos periódicos que influyan grandemente en ella. Hoy podemos poco, porque la Prensa católica vale muy poco. En Bélgica y en Alemania (se refería antes de la guerra) nuestros hermanos manejan diestramente esta arma poderosa; y la victoria corona sus esfuerzos. Aprovechémonos de esta arma: nuestros propios adversarios nos respetarán; porque en esta nación de valientes solo se desprecia al que, teniendo convicciones, no tiene valor para manifestarlas.

Si queremos que se nos respete, tengamos una Prensa respetable por el número de ejemplares que reparta.»

Para influir en los asuntos públicos, para no vernos privados de nuestros derechos... he aquí lo que debemos hacer, según nos dice el propio Prelado:

«Si se quiere influir de veras en los asuntos públicos, pesar en la balanza de la política, de modo que pueda hacérsela inclinar de nuestro lado, o tener a lo menos una fuerza poderosa a impedir que, lo que no tardará mucho acaso en intentarse, se nos prive a los católicos de los derechos de ciudadanía, tratándonos como a los iotas en España y a los parias en la India, debemos, es imprescindible, dar a nuestra Prensa mayor circulación.»

Para terminar, por hoy: «Aun dado que lleváramos a las Cortes y a los Municipios, dice el Dr. López Peláez,—numerosa representación del pueblo católico, su fuerza sería poco eficaz, si no actuaba sobre la opinión por medio de la palanca de la Prensa. La voz de nuestros oradores se estrellaría contra las paredes de las Cámaras y quedaría ahogada en su recinto, si la Prensa no la sacaba de allí para llevarla hasta los últimos confines de la patria haciéndola resonar poderosa en todas partes. La acción, aunque hábilmente combinala, dirigida

con acierto, no sería decisiva, si no estuviese apoyada por el periódico, que le hiciera atmósfera.»

Son sobradamente elocuentes estos párrafos, por esto me creo dispensado de añadir una palabra.

MANUEL BELLIDO RUBERT.

CRONICA POLITICA

Siñ afirmar ni negar lo que de cierto habría, pues ni quito ni pongo Rey, la entrada de Dato al Poder fue motejada de funebre. De desastrosos califico yo sin ningún reparo las primicias de don Alvaro. Al poco tiempo de formar Gobierno D. Eduardo, gran fusilados, o guillotinos, o ahorcados, o seáis lo que se quiera, la cuestión es que fueron enviados a mejor vida, varios reos en diferentes poblaciones españolas.

Apenas hace un par de meses que es Romanones poder, y ni que hubiese mandado colocar el Kaiser a uno de sus favoritos morteros del 42 entre la Presidencia del Consejo y el Ministerio de la Gobernación. Parece que Romanones vea en lontananza la silueta mágica de algún personaje de los que forman el heterogéneo gabinete liberal dispuesto a birlarle la señora Presidencia, y ahí tenéis al hombre con un afán desmesurado de hacer en tres o cuatro meses todo el mal que acostumbra a hacer en cuatro o cinco años.

Al comparar las hazañas que realizó D. Eduardo en sus dos años de mando, con las que ha realizado D. Alvaro con sus dos meses de poder, veo, no sé decir si con satisfacción o con pena, que el ahora diminuto, irrisorio y abandonado Dato tuvo, aunque sólo fuese a ratos, algo de conmiseración para con el país.

Si que es verdad que el escalamiento del Poder por Dato parece que fué festejado con la ejecución de varios hombres, pero quizá demandáramos así lo justicia; lo que si es una gran atrocidad es que apenas ha ocupado Romanones el poder, sin pizca de piedad ni átomo de lástima, se haya fusilado, celebrando la buena nueva, a Ayuntamientos completos.

Una de las provincias que sin duda alguna ha recibido los más formidables cañonazos, ha sido la provincia de Oviedo. Veintitrés Corporaciones municipales, juntamente con la voluntad de sus poblaciones, han sido hechas de patitas a la calle, por la imperativa orden del alto mando. Juzguen los lectores también atrocidad, y díganme por favor que harían esos pueblos si Romanones dejara a su disposición las pocas extremidades que aún se le mueven al unisón!

Por lo que a Castellón respecta, solo puedo decir que también le ha tocado lo suyo. Representado fielmente ha estado D. Alvaro en esta provincia. Su facsímil, no podía obrar mejor que lo ha hecho. ¿Que aquí fuimos derrotados en las últimas elecciones municipales? Pues antélese; y las elecciones son anuladas. ¿Que allá es menester hacer una barbaridad para dejar a salvo la dignidad política? Pues hágase la barbaridad; la barbaridad se hizo. ¿Que acá es necesario hacer una gran canallada para conservar la mayoría? Pues se hace la canallada; y si levanta protestas se hacen dos, tres, cuatro, las necesarias... Por eso mandamos, ¡¡¡Callemos!!!

Como nota saliente de política regional puede citarse el acto que en la vecina ciudad del Turia celebraron el último sábado los elementos mauristas.

Al acto, que concurren los conocidos propagandistas madrileños D. Angel Ossorio Gallardo y D. Manuel Delgado Barreto, no faltó una nutrida representación de mauristas de esta localidad. En representación de estos habló en el mitin que tuvo lugar después del banquete el ex-alcalde de esta Capital D. Carlos González Espresati.

Parece que el resurgir del maurismo en España, es debido a la caída de Da-

to. Puede decirse que mientras Dato gobernó, el maurismo era un cerro a la izquierda. La impenetrable actitud de Maura se ha esclarecido cuando ha desaparecido aquel como gobernante.

De ninguna manera podemos explicarnos el fenómeno. Dato aceptó el Poder con la aquiescencia de Maura, o lo agarró sin la sanción de este?

Si lo hizo traicionando a su jefe, merecimientos sobrados tiene contraidos para que como político se le autila. Si por el contrario, Maura se limitó tan sólo al consultarle Dato sobre el particular; a señalarle los contraproducentes efectos que al partido conservador reportaría el que se encargara del Poder, pero sin que de una manera rotunda y definitiva y públicamente formulada desautorizara los propósitos de este, no vemos razón para que al pobre Dato se le sepulte, político, personal y económicamente.

Por consiguiente, esta es cuestión a solventar entre los dos jefes conservadores, y poco puede importarnos el que de la refrega salga alguno sin morbo. ¡¡Esperemos!!!

Grandes tréceles, y por cierto muy justificados, ha despertado el nombramiento que a favor del Marqués de Muni ha hecho el Gobierno para Embajador de España en París.

La alegría que ha despertado en Francia e Inglaterra se ve reflejada en los periódicos de ambos países. Tal nombramiento, en las difíciles circunstancias de hoy, no puede ser aprobado por la opinión pública española. Sabe esta de que pie lléjase el nuevo Sr. Embajador de España en París, y no está confiada en que las gestiones diplomáticas y demás que a un funcionario de esta índole competen, al hacerlas este Sr. sean la opinión sincera del interés patrio.

Por de pronto a nosotros no es menester que nos represente en París; represente la política descabellada de Romanones, pero a nosotros, no.

Tenemos suficientemente desarrollado el cerebro para conocer a los hombres, y no consentimos que el señor Marqués de Muni se arroge nuestra representación.

¡¡No estamos desequilibrados!!!

Euri Be-Al.

EL P. MENÉNDEZ EN CASTELLÓN

NOTABLE CONFERENCIA

Con motivo de predicar en el solemne Triduo a Santo Domingo de Guzmán en la Arciprestal, hemos tenido el gusto de conocer en esta al ilustre Director de «Ciencia Tomista» de Madrid, P. Fr. Albino G. Menéndez Reigada, de la Orden de Predicadores.

Ciertamente que el designado para ocupar la sagrada Cátedra, era el joven y ya famoso orador, P. Urbano de la misma Orden religiosa; pero apremiantes asuntos de carácter inaplazable, tuvieron que trasladarle a la Corte, encargando de la predicación del Triduo, a un amigo íntimo suyo; hermano en religión y cuyo nombre encabeza estas líneas.

Huyendo por temperamento y por convicción, de ciertos tópicos y durabísimos sistemáticos que se emplean casi siempre ridículamente en estos casos; hemos de significar sinceramente que el P. Albino tanto en los sermones del Triduo, como en la conferencia que dió en el Sindicato Agrícola de San Isidro, se manifestó como un hombre de estudios, práctico en el arte del bien decir y conocedor muy mucho de los más recónditos senos de las ciencias sagradas y profanas.

Sobre todo en la conferencia que improvisó en la tarde de la festividad de los Reyes Magos hizo resaltar de un modo extraordinario su personalidad científica, realizada por sus conocimientos prácticos adquiridos en sus largos viajes por las principales capitales de Europa.

La conferencia versó sobre la necesidad, intensidad y extensión del trabajo; ventajas y procelimientos modernos de la virtud del ahorro y bienes de toda clase que reportan al individuo y a la sociedad el espíritu de asociación; el sindicalismo católico, tal y como lo han establecido y funciona en Alemania.

Trasladar al papel, siquiera los principales conceptos que emitió el P. Menéndez, matizados con muy instructivos procedimientos prácticos ensayados por los llamados *barbaros* (?) sabios del gran Imperio Central alemán, es punto menés que imposible.

Solamente diremos, para no hacer larga esta ligera crónica, que el ten celebrado *Xaulin* de la notable revista *Rosas y Espigas*: el que ganó en reñida lid el premio de 4 000 pesetas, ofrecidas por la Universidad Literaria de Salamanca; para ampliar estudios en el extranjero; el joven Doctor en Filosofía y Letras, descendiente del histórico rincón de nuestra famosa Reconquista, P. Menéndez, merece ser ciertamente conocido en las principales tribunas de nuestros grandes Centros de cultura en España.

BIENVENIDO

Se encuentra entre nosotros el distinguido joven y entusiasta correligionario nuestro, presidente de la Juventud Jaimista de Salamanca D. Jesús Lamamié de Clairac, cuñado de nuestro entrañable amigo el incausable propagandista de la Causa tres veces santa, D. Jaime Chickarro.

Nuestro simpático huésped permanecerá una temporada entre nosotros.

Bienvenido sea el querido amigo y excelente correligionario y que su permanencia en estas tierras le sea tan grata como nosotros deseamos.

RELIGIOSAS

AL NIÑO JESUS DE PRAGA.—Mañana, Domingo, celebra la Archicofradía del Niño Jesús de Praga su fiesta principal. Por la mañana a las ocho, Misa de comunión general y a las diez, la solemne con Exposición y sermón por el mismo orador del Novenario, P. Diego de Jesús Crucificado, Prior de los Carmelitas de Valencia.

Por la tarde a las tres y media, el ejercicio del Novenario, y a continuación se organizará la procesión que recorrerá las calles de costumbre.

El novenario se está celebrando con gran brillantez y solemnidad, siendo muy elogiados los sermones del elocuente orador sagrado.

EL TRISAGIO DE STO. DOMINGO.—Han revestido singular solemnidad las funciones del trisagio que ha celebrado los días 4, 5 y 6 la V. O. T. y Cofradía de Sto. Domingo, en honor a su Fundador.

Sustituyó en la cátedra del Espíritu Santo al sabio P. Urbano de la O. de los P. el eminente religioso de la misma Orden Fray Albino, G. Menéndez, de Madrid, quien pronunció brillantísimos sermones que llamaron poderosamente la atención por la sencillez de su exposición y la profundidad de pesamiento y excelitud de doctrina; por todo lo cual enviamos nuestra más cumplida enhorabuena a los cofrades.

LA ARCHICOFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO, de la parroquia de S. Miguel, celebrará el 8 al 16 de enero, en honor de su excelsa titular, los siguientes cultos:

Todos los días, a las once de la mañana, Misa rezada con felicitación Sabatina. Por la tarde a las cinco, se expondrá a S. D. M. y a continuación Rosario con Salve cantada, ejercicios de la Novena, Sermón y coros de la Virgen.

Día 16, último de la Novena, a las ocho de la mañana Misa de Comunión general con plática, a las nueve la solemne con sermón y por la tarde útimos ejercicios de la Novena.

Los sermones están confiados al elocuente orador sagrado P. Ramón Sarabia, Superior de Redentoristas de Madrid.

La falta de espacio nos obliga a retirar algunos originales de interés, entre ellos la crónica de la guerra y provincial y local que no dejaremos de publicar en adelante todas las semanas.

Correspondencia

Cálig.—Corresponsal—Recibimos 7 pesetas del último trimestre de 1915.

Burriana.—Don P. P. B. Recibimos 2 pesetas por el paquete servido durante el último trimestre del año pasado.

Onda.—Corresponsal—Recibimos 8 pesetas que, con lo anterior, quedan liquidados todos los recibos de esa y de Ribesalbes, de 1915.

San Jorge.—Don G. M. E. Recibimos ocho pesetas de los suscriptores de esa. Muchas gracias. Le escribimos particularmente.

Vall de Almonacid.—Don E. S.—Recibimos por mediación de Don C. J. de Segorbe 2 pesetas. Pagado todo 1915.

Segorbe.—Corresponsal. Liquidado todo 1915.

Imp. V. Bayo, Vera, 3

...adania y de piedad y buenas costumbres. Todos los oradores fueron aplaudidos en diferentes veces por el escogido auditorio.

...poetas Recitaron y leyeron inspiradas poesías, rebosantes de entusiasmo y de fé, con magistral entonación y acierto, las señoras margaritas Carmen Auleda, Concepción Bellido y la Srta. Carmen Bellido y los señores Facundo Benedito y Joaquín Albiol.

...concurrencia premió su excelente actuación con frenéticos aplausos. El notable pianista D. Pascual Diabolo.

ACLARACIONES

En el último número publicamos dos reseñas de las fiestas de «margaritas» de Alcalá. La segunda corresponde a la de las «margaritas» de Benicarló, así como también, para hacerlo del todo y con justicia, al componer la carta o ajustar la plana se truncó el párrafo segundo, que decía:

«Durante más de quince días, hasta altas horas de la noche la Junta Directiva de «La Margarita», que la componen con la dicha presidenta, la vice, Srta. Julia Palau, Tesorera y Vice, Señoritas Carmen Cerdá y Patrocinio Julve: Secretaria y Vice, Srtas. María Albiol y G. egoria Masip, etc. etc.»

Nuestro amadísimo Prelado en Castellón

En el expreso de la tarde del martes llegó el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Sr. D. Pedro Recamón y García.

El Prelado vino acompañado de su hijo el joven canónigo D. Joaquín Balaguer, siendo objeto de entusiasta recepción en los andenes de la estación del Norte.

Siguieron a recibirle, entre otros muchos el Sr. Gobernador civil, alcalde y presidentes de la Audiencia y Diputación provincial, Arcipreste de Sta. María parrocos de la Sangre y San Miguel y otras comisiones de las tres parroquias, Rector de las Escuelas Pías, representante de S. E., en representación del general gobernador militar; varios dignatarios provinciales y concejales; teniente coronel de la guardia civil; comandante del mismo cuerpo y oficiales de Carabineros; representaciones de los PP. Carmelitas Capuchinos; Escolapios y Fray Albino Menéndez, Dominicano; inspector jefe de primera enseñanza, señor Monserrat, y comisiones de las entidades católicas de la capital.

El Sr. Obispo ocupó un carruaje con el Sr. Gobernador, alcalde y presidentes de la Diputación y Audiencia, dirigiéndose a su palacio episcopal.

Al pasar por la Arcipres penetró en el templo, orando breves momentos.

Durante su permanencia en esta capital ha recibido reiteradas pruebas de respeto y cariño por parte del vecindario, y todas las autoridades y principales personalidades de la población se han apresurado a cumplimentar al virtuosísimo Prelado.

Este ha dado una nueva muestra de gran estima que tiene a nuestro pueblo entregando la suma de cien pesetas para la Asociación Castellonense de Caridad a la comisión oficial, que en nombre y representación de ésta fué a visitarle.

El Sr. Obispo de Tortosa permanecerá en esta capital hasta principios del próximo Febrero.

Bienvenido sea el ilustre Prelado de nuestra diócesis y que su permanencia en Castellón le sea feliz y agradable como en otras ocasiones.

HOMENAJE a D. Juan Cardona

En las Escuelas Pías se prepara un homenaje al benemérito castellonense D. Juan Cardona en conmemoración del 25 aniversario de su muerte, que se verificará el día 17 del actual y consistirá en un solemne funeral y velada neológica.

En la velada tomarán parte los Padres Calasanz Rabasa y Carbonell, Rector de estas Escuelas Pías, el Reverendo Vizcarro, Pbro. por el clero de Castellón; D. Salvador Guinot, que oficiará al homenajeado en su aspecto social y otras distinguidas personalidades.

En el próximo número daremos programa y completos detalles de este homenaje, al que nos asociamos con todo entusiasmo.

